

EL QUE ESPERA DESESPERA

TOMAS URTUSASTEGUI

2009

PERSONAJES:

ARNULFO

EUSTOLIA

EUSTOLIA está en el último mes del embarazo, no, está en la última semana y ha engordado mucho. Su marido, ARNULFO es un hombre despistado.

ARNULFO: Las llaves del coche. ¿Dónde están las llaves?

EUSTOLIA: A mí que me preguntas, pero apúrate.

ARNULFO: Las dejé en el buró.

EUSTOLIA: Ve que estén cerradas las llaves del gas.

ARNULFO: ¿Ya tienes todo listo?

EUSTOLIA: Acuérdate de dejar croquetas para el Lobo y su agua.

ARNULFO: ¿Tienes los papeles a la mano?

EUSTOLIA: ¿Qué papeles? Me vas a volver loca.

ARNULFO: Acuérdate de llevar la tarjeta del banco.

EUSTOLIA: Esas son tus cosas. Ay, ay.

ARNULFO: ¿Te vino otro dolor Eustolita?

EUSTOLIA: Me llamo Eustolia.

ARNULFO: ¿Te duele?

EUSTOLIA: Qué esperas para bajar la petaca o quieres que yo lo haga. Ay.

ARNULFO: No te muevas, yo te ayudo.

EUSTOLIA: Háblale a mi mamá, dile que ya se venga, que la necesito.

ARNULFO: ¿Vamos a esperarla? ¿No que ya tienes contracciones?

EUSTOLIA: Sin mi mamá no voy, entiende. Ay, ay, ay.

ARNULFO: ¿Cuál es su número?

EUSTOLIA: Ni siquiera eso sabes, bien se ve que mi mamá...

ARNULFO: Dime el número.

EUSTOLIA: No, mejor no le hables, se va a poner nerviosa y no hay quien la traiga. Mejor le hablamos del hospital. Ay, ya me dieron ganas de ir al baño.

ARNULFO: Te ayudo.

EUSTOLIA: No seas brusco, me vas a tirar Arnulfo. Creo que me estoy orinando. Apúrate.

ARNULFO: ¿No será la fuente? Dicen que cuando se revienta...

EUSTOLIA: Ahora sí...

ARNULFO: ¿Qué?...

EUSTOLIA: No voy a llegar al excusado.

ARNULFO: Te está saliendo agua.

EUSTOLIA: Virgen Santa.

ARNULFO: ¿Ahora qué hacemos?

EUSTOLIA: Háblale al doctor.

ARNULFO: ¿No que ya le hablaste?

EUSTOLIA: No contestó. Ay. Ay.

ARNULFO: Vámonos.

EUSTOLIA: Cómo quieres que me vaya si no me puedo mover. Ay, ay.

ARNULFO: ¿De verdad te duele mucho?

EUSTOLIA: No, no me duele, estoy inventando. Estúpido.

ARNULFO: ¿Dónde están los papeles del hospital, de lo que pagué? Sin eso no nos admiten.

EUSTOLIA: ¿Qué esperas para moverte o quieres que dé a luz aquí?

ARNULFO: A esta hora el periférico viene muy lleno, cómo se te ocurrió pedir ese hospital habiendo uno aquí cerca. No vamos a llegar.

EUSTOLIA: Ahí trabaja mi médico.

ARNULFO: No es el único.

EUSTOLIA: Ya deja de estar hablando y ayúdame a bajar.

ARNULFO: ¿Empacaste todo lo del niño?

EUSTOLIA: No va a ser niño, va a ser niña, ya nos lo dijeron.

ARNULFO: Está bien, lo de la niña.

EUSTOLIA: No soy tú para no hacer las cosas.

ARNULFO: Le voy a hablar al doctor para que esté presente cuando lleguemos.

EUSTOLIA: Ya te dije que él trabaja allá, para qué lo molestas.

ARNULFO: Puede haber salido a algo.

EUSTOLIA: La que va a salir es la niña si no te apuras.

ARNULFO: Dicen que el primero es más tardado, que dura como ocho horas.

EUSTOLIA: ¿Quién lo dice? Martita duró sólo unos minutos y fue el primero.

ARNULFO: No me asustes más de lo que ya estoy.

EUSTOLIA: ¿Y así piensas manejar? Vamos a chocar.

ARNULFO: Me voy a tomar una copa.

EUSTOLIA: Eso está bien, para cuando choques vean que tienes aliento alcohólico y nos lleven a todos a la cárcel. Mi pobre hija nacerá en una celda. Dios mío, soy tan desgraciada.

ARNULFO: No hemos chocado, ya no me tomaré nada.

EUSTOLIA: Mejor tómatela, prefiero eso a que embarres el auto contra un muro por tus nervios. Estás temblando.

ARNULFO: ¿Ya no tienes dolores? Qué bueno.

EUSTOLIA: No es que no los tenga, es que me estoy aguantando por ti. Ay, ay, ay.

ARNULFO: Respira como te dijeron.

EUSTOLIA: No puedo.

ARNULFO: Vamos a hacerlo juntos.

ARNULFO Y EUSTOLIA: Fu fu fu fu fu fu fu fu.

ARNULFO: No lo estás haciendo tú. Otra vez.

ARNULFO Y EUSTOLIA: Fu fu fu fu fu.

ARNULFO: ¿Mejor?

EUSTOLIA: Mira, ya se me hizo un hueco sobre la criatura, eso quiere decir que está bajando. No tarda.

ARNULFO: Nueve meses de espera para que ahora todo sean prisas. Ponte el abrigo.

EUSTOLIA: Tengo calor, mucho calor.

ARNULFO: Hace frío.

EUSTOLIA: Yo tengo calor ¿o acaso debo tener frío?

ARNULFO: Afuera hace viento y puede llover.

EUSTOLIASTOLIA: Estamos lucidos, tú dándome las predicciones meteorológicas mientras nace mi hija.

ARNULFO: También es mía, no se te olvide.

EUSTOLIA: Arnulfo...Arnulfo...Creo que ya va a nacer...

ARNULFO: No, no puede ser. Siéntate y relájate un poco...

EUSTOLIA: Ay, ay, ay. Llévame a la cama. Ahí nacerá.

ARNULFO: Te digo que no, aquí no hay quién te atienda. Vámonos.

EUSTOLIA: Me pediste que me sentara y te estoy obedeciendo.

ARNULFO: No, no te sientes, vamos al coche.

EUSTOLIA: ¿Ya encontraste las llaves?

ARNULFO: ¡ Las llaves! Es cierto. ¿Tú las tienes?

EUSTOLIA: Cómo quieres que yo las tenga, ya sabes que tu auto no me gusta.

ARNULFO: Aquí están. Las tenía en la bolsa del sueter. Vámonos corriendo antes de...

EUSTOLIA: ¡Arnulfo, Arnulfo! Te fuiste sin mí. Espera, tienes que ayudARme. ¡Arnulfo! ¡Espera...Espera! Yo no me he subido al coche...Te digo que esperes...!Pendejo! ¡Arnulfo, espera. Vuelve a meter el auto al garage! Te digo que esperes. ¡Ay, Ay, Ay!

Tomás Urtusástegui

2009

RESUMEN: LLEGO LA HORA DEL PARTO. LA PAREJA DEBE IR AL HOSPITAL. EL MARIDO ES MUY DESPISTADO. AL FIN, DE LOS NERVIOS SE VA EN SU AUTO OLVIDANDO A LA MUJER EN SU CASA.

UN HOMBRE Y UNA MUJER